

SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios bueno y clemente, Tú nos has llamado a cada uno de nosotros por nuestro nombre desde el vientre de nuestra madre, nos has consagrado y encomendado ser luz para las naciones. Ayúdanos a estar más conscientes y receptivos a tu llamado. Esto te lo pedimos por medio de Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Habiendo completado la temporada de Adviento/Navidad, nuestro año litúrgico ahora se traslada a los domingos del *Tiempo Ordinario*. Es importante que no consideremos que estos domingos tengan menos importancia que los domingos de los dos grandes tiempos del año (Adviento/Navidad y Cuaresma/Pascua), ya que *cada* domingo celebra la Resurrección de Jesús. El *Tiempo Ordinario* comenzó el lunes pasado, por lo que este domingo es el Segundo Domingo del Tiempo Ordinario. Este año, en esta primera parte del Tiempo Ordinario, tendremos ocho domingos. Este domingo, las tres lecturas hablan de cómo somos *llamados, consagrados y encomendados* para hacer la obra de Dios.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 49:3, 5, 6

Al comentar sobre el Libro de Isaías, los eruditos hablan de tres Isaías. Estos versículos son del segundo Isaías (caps. 40-55), un profeta durante el tiempo de exilio de Israel. En la lectura, el profeta puede haber estado hablando de su propio llamado o del llamado de Israel a ser una luz para las naciones. Suponiendo que el profeta está escribiendo sobre sí mismo, él afirma que fue *elegido* antes de su

nacimiento. Será glorioso ante Dios y será suya la fuerza de Dios. El mensaje del profeta servirá de luz a las naciones. El último versículo nos recuerda que el deseo de Dios es salvar a *todas* las personas y no solo al pueblo elegido.

SALMO RESPONSORIAL 40

El estribillo del salmo responsorial de hoy, “*Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad*”, subraya la importancia de la

obediencia en la vida de los siervos de Dios.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 1:1-3

Durante las próximas siete semanas, la segunda lectura será de los primeros cuatro capítulos de la Primera Carta de Pablo a la iglesia de Corinto. La comunidad mixta de gentiles y judíos lucha mucho para integrar su nueva fe con su entorno grecorromano. En estos primeros versículos, Pablo enfatiza cómo él y sus lectores y todos los bautizados han sido *llamados* y *santificados* por Dios para continuar la obra de Jesús.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Juan 1:29-34

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Juan 1:29-34

Cada año, el Evangelio del Segundo Domingo del Tiempo Ordinario es de Juan.

Al igual que el *siervo* en la primera lectura y Pablo en la segunda lectura, Juan el Bautista es también *llamado, consagrado* y *comisionado* para preparar al pueblo para la venida del Mesías.

En este pasaje, el Juan el Evangelista se dirige a los discípulos de Juan el Bautista que siguen creyendo que Juan el Bautista es superior a Jesús porque vino antes que Jesús, y porque Jesús se sometió a ser bautizado por él (asunto del que Juan el Evangelista ha guardado silencio). Para responder a los fieles discípulos de Juan que mantienen su creencia en su superioridad, Juan el Evangelista hace que Juan el Bautista señale la superioridad de Jesús. Lo hace de varias maneras. Primero, Juan identifica a Jesús como el “Cordero de Dios”. Segundo, Juan proclama que Jesús existió antes que él: “*El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí porque ya existía antes que yo*”. Tercero, afirma que es sobre Jesús sobre quien se posa el Espíritu, el mismo Espíritu que le dice a Juan el Bautista que Jesús es el Hijo Elegido de Dios. En todo esto, es como si Juan el evangelista dijera a los discípulos de Juan el Bautista: “Mirad, es el mismo Juan, vuestro líder, quien proclama que Jesús es superior a él”.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. Ser “llamado, consagrado y comisionado por Dios para hacer la obra de Dios”. ¡Esto es bastante asombroso! ¿Qué podría ayudarnos a cada uno de nosotros a tener un mayor sentido de cómo somos *llamados, consagrados y comisionados* por Dios para hacer su obra?

3. ¿Te puedes identificar con la primera estrofa del salmo? Si es así, ¿en qué forma?

4. “*Abriste mis oídos a tu voz*” ¿Qué clase de prácticas espirituales pueden ayudarnos a desarrollar oídos para escuchar y responder a la Palabra de Dios?”

5. En el Evangelio, Juan dice que el Espíritu descendió en forma de paloma y se posó sobre Jesús. ¿Qué signos del Espíritu vez en otras personas? ¿Qué puedes hacer tú para que el Espíritu sea más evidente en tu vida?

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Jesús, muy a menudo veo a otros que son más santos que yo como los llamados, los consagrados y los comisionados por Dios. Ayúdame a verme a mí como uno llamado a ser luz, tu luz, en mi entorno.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Pasemos los próximos días y semanas con un mayor sentido de que Dios realmente nos ha *llamado, consagrado y comisionado* para hacer su obra en la tierra.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos por un nuevo derramamiento del Espíritu Santo sobre el mundo entero.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Amado Dios, Tú me formaste en el vientre de mi madre, y en el bautismo me ungiste para ser tu siervo.

Que yo pueda responder a tu amor cada día mediante la forma en que busco tu voluntad y la vivo, aun cuando sea difícil. Amén.

TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios de amor, gracias por reunirnos para compartir tu santa Palabra. Ayúdanos a escuchar estas lecturas con una mente y un corazón frescos. Úngenos con tu Espíritu Santo para que tengamos el valor de compartir nuestras vidas unos con otros y de escuchar el mensaje que quieres que escuchemos. Esto te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: En una carta apostólica emitida en septiembre del 2019, el Papa Francisco declaró que el Tercer Domingo del Tiempo Ordinario se llamará **Domingo de la Palabra de Dios**. En el párrafo 3 de la **Carta Apostólica, Aperuit Illis** (“Les abrió el entendimiento ...” [Lucas 24:45]), Papa Francisco escribe: “*Así pues, establezco que el III Domingo del Tiempo Ordinario esté dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios ... Las comunidades encontrarán el modo de vivir este Domingo como un día solemne*”. [Carta Apostólica emitida en forma de «Motu Proprio» del Santo Padre Francisco, “Aperuit Illis” con la que se instituye El Domingo de la Palabra de Dios, Santa Sede, Roma, 30 de septiembre de 2019, https://www.vatican.va/content/francesco/es/motu_proprio/documents/papa-francesco-motu-proprio-20190930_aperuit-illis.html] La buena noticia es que todas las personas que se reúnen cada semana para estudiar, reflexionar y orar en torno a las lecturas del próximo domingo *ya están* haciendo lo que el Papa Francisco pide a todas las parroquias católicas.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 8:23, 9:3

Estas palabras de Isaías fueron escritas en un momento en que un Israel debilitado estaba siendo invadido por sus poderosos vecinos. Los territorios en poder de las

tribus de Zabulón y Neftalí (más tarde conocido como Galilea) son los primeros en caer. Isaías busca ofrecer palabras de esperanza y consuelo a un pueblo que experimenta la oscuridad de la opresión. “sobre los que vivían en tierra de sombras,

una luz resplandeció”. Isaías espera que su profecía de una nueva luz se cumpla en el próximo Rey de Israel. En el Evangelio de hoy, Jesús se ve a sí mismo como el cumplimiento de la profecía de Isaías. Jesús es la nueva Luz que brilla en una tierra y sobre personas en tinieblas.

SALMO RESPONSORIAL 27

El salmista anhela la luz del templo y esa presencia única de Dios que eleva el espíritu y asegura el bienestar espiritual y temporal de las personas.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 1: 10-13, 17

Pablo se dirige a una comunidad que experimenta mucha división, lo cual es una forma de oscuridad espiritual. Se identifican cuatro grupos fragmentados, siendo cada uno fieles a Pablo, Apolos, Cefas y Cristo. De parte de San Pablo, todos reciben una palmada fuerte en las manos por su actitud divisiva. Todos han sido bautizados en el mismo Cristo, por lo que solo puede haber una lealtad – la lealtad a Cristo. “¿Puede Cristo estar dividido?” Seguramente no. Cristo es uno; igual así deben ser uno los diferentes hogares de fe. Finalmente, Pablo degrada la sabiduría humana en comparación con la sabiduría de la Cruz, que es la fuente de nuestra salvación.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 4:12-23

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 4:12-23

El encarcelamiento de Juan Bautista pudo haber sido la señal para que Jesús hiciera pública su misión. Mateo presenta a Jesús como el cumplimiento de la primera lectura. Jesús es una luz para que todos lo vean y experimenten, incluso los gentiles. Para enfatizar esto aún más, Mateo ubica el ministerio de Jesús en Galilea, una región ocupada principalmente por gentiles.

Luego tenemos el llamado de Jesús al arrepentimiento, el cual es un llamado a tener una nueva mente y corazón, un nuevo escuchar y una nueva respuesta radical a la Palabra de Dios. El llamado de los primeros cuatro apóstoles es un ejemplo concreto de personas que escuchan el llamado de Dios y responden con total compromiso. Jesús dice que el nuevo rol de sus apóstoles será “pescadores de hombres”.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de

comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. La primera lectura habla de una “nueva luz” que disipará la oscuridad. Nombra una manera concreta de llevar la luz de Dios a una situación oscura.

3. En la segunda lectura, Pablo aborda el tema de la división en la iglesia de Corinto. ¿Cuáles son las causas de la división en las parroquias locales y en nuestra iglesia a grande escala? ¿Cómo debemos responder a los chismes, la negatividad y la división?

4. ¿Qué necesitas dejar atrás para convertirte en un discípulo de Cristo más comprometido?

5. ¿De qué tienes que arrepentirte y cambiar para reflejar que el reino del cielo está cerca?

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: Jesús, ayúdame a ver lo que necesito dejar atrás para convertirme en un discípulo de Cristo más comprometido.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Sé una presencia reconciliadora en donde haya división. Cuando y donde sea que encuentres a alguien viviendo en tinieblas (soledad, dolor, fe débil, pobreza, etc.), sé una luz de Cristo para ellos.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Pidamos por los líderes mundiales, para que trabajen por la unidad y la paz.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Dios generoso. Quiero creer
que veré tu recompensa
en la tierra de los vivos,
tanto en el cielo,
como aquí en la tierra.
Dame coraje, no solo para ver tu luz,
sino también para ser tu luz
que trae regocijo, paz y esperanza
a nuestro mundo.
Amén.*

CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Todopoderoso, tú eres un Dios que valora a los humildes y sencillos de este mundo. Danos corazones humildes y abiertos para que tu Palabra encuentre su hogar en nosotros. Te lo pedimos por medio de Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Las tres lecturas hablan acerca de las actitudes esenciales para cualquiera que desee cultivar una relación más cercana con Dios.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Sofonías 2:3, 3:12-13

Sofonías, escrito siete siglos antes de Cristo, se estaba dirigiendo a un remanente de personas que permanecieron fieles a Dios y fueron bendecidos con un espíritu de total y profunda devoción a Él. Comentando acerca de esta lectura, Patricia Sánchez escribe:

“Solamente en un mundo puesto al revés se consideraría al humilde y al sencillo como modelos para los demás. Comúnmente, el ambicioso, el asertivo y el agresivo se consideraban los destinados al éxito, siendo su gran confianza en ellos mismos la mayor de sus cualidades. Pero Sofonías estaba ofreciendo a sus

contemporáneos una forma diferente de medir el éxito y una base de seguridad distinta, desviando su atención y sus energías de los estándares de éxito dictados por el mundo, para acoger aquéllos sugeridos por Dios. Mientras que el mundo acostumbra a colocarse detrás de los más brillantes, los más fuertes y ricos, Sofonías llama a sus lectores a que se arriesguen con el sencillo, el humilde y el pobre. Más aún, invita, a ellos y a nosotros, a emular sus actitudes y asimilar sus virtudes.”

(Used with permission *The Word We Celebrate: Commentary on the Sunday Lectionary Years A, B, C*, by Patricia Sanchez, - Sheed & Ward publisher (9-1-89)).

SALMO RESPONSORIAL: Salmo 146

Los fieles *remanentes* (aquellos que permanecieron fieles a Dios en los tiempos de oscuridad) son el objeto de preocupación especial de Dios, principalmente el ciego, el oprimido, el extranjero.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 1:26-31

Pablo le recuerda a su asamblea de Cristianos en Corinto que sólo unos pocos de ellos son considerados sabios, influyentes o ilustres *ante los ojos del mundo*. Pero que ellos son muy importantes *ante los ojos de Dios* porque Él los ha hecho importantes a través de su bautismo en Cristo, dándoles un estado divino. A los ojos de Dios, la inteligencia, la riqueza y la posición social no cuentan para nada. Lo que cuenta es la disposición del hombre para someter su vida a Dios

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 5:1-12

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 5:1-12

Los capítulos 5, 6 y 7 de Mateo se conocen como *El Sermón de la Montaña* – el corazón mismo de lo que Jesús vino a enseñar. Mateo presenta a Jesús como un nuevo Moisés, dándonos una nueva ley de vida. Durante los próximos domingos, estaremos escuchando relatos del gran sermón de Jesús.

Hoy escuchamos los primeros 12 versículos del Capítulo 5 – las Bienaventuranzas. Mateo menciona nueve Bienaventuranzas, mientras que Lucas menciona cuatro. Las Bienaventuranzas son una forma de enseñar la sabiduría. Ellas atribuyen bendiciones a los desamparados y virtuosos, y la recompensa correspondiente en la próxima vida. Veremos que los comportamientos que Jesús está defendiendo están muy en desacuerdo con la sociedad, especialmente con los poderosos en la sociedad.

Los *‘pobres de espíritu’* conocen su necesidad de Dios y confían que Dios los cuidará. *‘Los que lloran’* sufren porque ven a la maldad dominando. Los *‘mansos’* experimentan largos sufrimientos y paciencia. Los *‘hambrientos’* añoran el establecimiento del reinado de Dios. Los *‘misericordiosos’* perdonan porque *ellos* han experimentado la misericordia de Dios. Los *‘limpios de corazón’* son los espiritualmente transparentes. *‘Los que trabajan por la paz’* logran sanación entre individuos y comunidades. Las últimas dos Bienaventuranzas reflejan la situación de la iglesia primitiva, en la cual los discípulos eran perseguidos por su fe.

Todas las Bienaventuranzas están dirigidas a los perjudicados, para ayudarles a lidiar con su carga en este mundo. Estas personas son llamadas benditas por su disposición a poner su confianza en Dios.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. En la primera lectura, los pobres y humildes son reconocidos como pueblo de Dios. ¿Cómo esto desafía la manera en que nuestra cultura actual mide el éxito? ¿Cómo lo enfrentas tú personalmente?

3. En la segunda lectura, Pablo habla acerca de la debilidad que se convierte en fortaleza a través del poder de Dios. ¿Alguna vez te ha pasado esto?

4. ¿Cuál de las Bienaventuranzas es la que más te atrae y cuál es la que más te reta?

5. Inventa una bienaventuranza basada en tu propia experiencia de vida; por ejemplo, *“Benditos los que pueden perdonar los dolores de la vida y se les hace fácil decir, ‘lo siento, por favor perdóname’”* – o *“Benditos los que pueden poner su confianza en Dios durante tiempos de tensión y preocupación.”*

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: Querido Jesús, ayúdame a buscarte aún más y a encontrarte en mi corazón.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Escoge una de las bienaventuranzas que te resulte difícil y ora pidiendo la gracia que poder vivirla. Si hay alguien a quien debas mostrarle misericordia, ora pidiendo la gracia de poder hacerlo.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos por la gracia de crecer en humildad, pobreza de espíritu, misericordia, etc. Oremos por la gracia de saber qué ejercicio espiritual nos ayudará a tener una jornada de cuaresma fructífera.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

“Bienaventurados los pobres de espíritu,
porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados los que lloran, porque
ellos serán consolados.

Bienaventurados los mansos, porque ellos
poseerán en herencia la tierra.

Bienaventurados los que tienen hambre y
sed de la justicia, porque ellos serán
saciados.

Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la
paz, porque ellos serán llamados hijos de
Dios.

Bienaventurados los perseguidos por
causa de la justicia, porque de ellos es el
Reino de los Cielos.

Bienaventurados ustedes cuando los
injurien, y los persigan y digan con
mentira toda clase de mal contra ustedes
por mi causa.

Alégrense y regocíjense, porque vuestra
recompensa será grande en los cielos.

Mateo 5:2-12

LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR - A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Padre todopoderoso, Cristo tu Hijo se hizo hombre por nosotros y fue presentado en el templo. Que Él libere nuestros corazones del pecado y nos lleve a su presencia. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: XXX

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Malaquías 3: 1-4

Como muchos de sus colegas, el profeta Malaquías tiene la difícil tarea de hablar de un mensaje que no es bienvenido por los líderes y personas de su tiempo. En esta comunidad posterior al exilio, la vida litúrgica y comunitaria de la gente se ha deteriorado hasta tal punto que el profeta tiene que llamar la atención al clero por su flojera. En la lectura de hoy, el profeta habla sobre un “mensajero” que vendrá a preparar un camino para el Señor, quien a su vez limpiará su Templo de prácticas pecaminosas para que se pueda ofrecer una vez más una adoración digna. Los cristianos, en retrospectiva, vieron al mensajero como Juan el Bautista, quien preparó el camino para Jesús y que a su

tiempo limpiaría el templo de mendigos y vendedores.

SALMO RESPONSORIAL 24

Este es un salmo de alabanza para el Rey de la Gloria.

SEGUNDA LECTURA: Hebreos 2:14-18

Como resultado de la “Caída”, todos los seres humanos quedaron bajo el poder de Satanás, especialmente cuando pecaron. También vivían a la sombra del “miedo a la muerte”. Cuando Jesús vino, compartió totalmente nuestra condición humana, incluso hasta el punto de la muerte. Pero cuando Dios resucitó a Jesús, rompió el poder de la muerte y el control que Satanás

tenía sobre la humanidad. A través de su obra salvadora, Jesús se convierte en un sumo sacerdote *misericordioso* y *fiel* ante Dios. La fidelidad de Jesús debe ser un modelo para todos los que puedan verse tentados a la desesperación en tiempos de persecución.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Lucas 2:22-40

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Lucas 2:22-40

Puesto que María y José son judíos devotos, obedecen las leyes de su tradición religiosa. Entonces, esta sagrada familia emprende el viaje hacia el Templo para cumplir tres ritos religiosos diferentes, todos relacionados con el nacimiento de Jesús: *purificación, redención y presentación.*

Purificación. En las religiones bíblicas, el contacto con la sangre hacía que una persona fuera impura e inelegible para entrar al Templo a adorar. Traer al Templo una “ofrenda por el pecado” – un par de tórtolas o dos pichones (la ofrenda para

una pareja pobre), limpia a María y la restaura a la comunidad de adoración.

Redención. Según Ex 13: 1-2, cada niño varón pertenece a Dios y debe ser “traído de vuelta” (redimido); un niño varón es redimido al final del primer mes de edad por cinco siclos de plata calculado según el ciclo del Santuario (Núm 18:16). Lucas no menciona ningún pago por Jesús porque Él ya le pertenece a Dios. Lucas minimiza el ritual de redención al decir que el propósito de la visita a Jerusalén es presentar a Jesús al Señor tal como está escrito en la ley del Señor (2: 22-23).

Presentación. Técnicamente, no hay ninguna ley bíblica ni ninguna costumbre conocida relacionada con la presentación de un niño en el Templo. Lucas está usando este lenguaje para aludir a la historia de Ana presentando a su hijo Samuel a Elí para el servicio en el Santuario (1 Sam 1: 22-24). El propósito de Lucas es mostrar que la Sagrada Familia es obediente a la ley del Señor. Esta obediencia a Dios en todas las cosas caracterizará la vida de Jesús y completará su misión en la Cruz.

Esta historia también señala la devoción leal de Jesús a su Padre y cómo eso debe trascender incluso sobre su devoción a sus padres terrenales.

Finalmente, la historia presenta a dos judíos muy devotos quienes han esperado toda su vida por este momento. *Simeón* significa “Dios ha escuchado”. Le advierte a María sobre “una espada que perforará su corazón”, una referencia obvia a los sufrimientos que María padecerá por ser la

madre de Jesús. Una profetisa, *Ana*, cuyo nombre significa “gracia o favor”, se presenta como la judía ideal. Siendo viuda, sin hijos y ya en su vejez, depende totalmente de la misericordia de Dios y está perfectamente equipada para reconocerla cuando aparezca. Ella anuncia al Niño como el que redimirá a Jerusalén.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. *“He aquí que yo envío a mi mensajero. Él preparará el camino delante de mí”*. ¿Cómo estás siendo o cómo puedes ser un mensajero del Señor?

3. Pablo nos dice que Jesús a través de su propia muerte y resurrección nos libró de la muerte y del temor a la muerte. Aun así, la gente tiene miedo a la muerte. Discutan este tema.

4. ¿Quiénes son los Ana y Simeón en tu vida y/o en tu parroquia? ¿Qué papel juegan ellos?

5. En el Evangelio, Simeón le dice a María que, debido a su Hijo, su corazón será atravesado por el dolor. ¿Qué acciones de los niños pueden perforar el corazón de sus padres? ¿Tienes una experiencia personal que puedas compartir?

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Amado Dios, ayúdanos a ser como Simeón y Ana, proféticos a nuestro modo y devotos. Ayúdanos a ser mensajeros tuyos en nuestro mundo.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Escribe una nota de agradecimiento a uno que haya sido como Ana y Simeón en tu vida, agradeciéndoles por su ministerio de cuidado.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos especialmente por los padres y adolescentes que están

experimentando dificultades en sus relaciones. Oremos por los adolescentes desamparados y los que huyen del hogar.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Dios de la gloria

en este día de presentación,

nos presentamos ante ti.

Purifícanos para ser más santos.

Vemos en otros qué belleza puede crear

llevar una vida de gracia.

Queremos ser así.

Guíanos hacia tu camino eterno.

Amén.

QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Jesús, hermano nuestro, viniste a mostrarnos la forma en que debemos vivir. Tú nos llamas a ser sal de la tierra y luz para las personas que viven en la oscuridad. Nos llamas a trabajar, no para nuestra propia gloria, sino para que nuestras acciones lleven a otros a alabarte y a seguir tus senderos. Que tu Espíritu Santo esté ahora con nosotros y abra nuestros corazones para escuchar tu Palabra. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: El cristiano está llamado a ser luz para los demás (Evangelio), especialmente, ayudando a las personas que tienen necesidad (primera lectura). En la segunda lectura, Pablo continúa su discusión acerca de la sabiduría humana y divina.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 58: 7-10

El pueblo de Israel, que había sido conducido al exilio, acaba de regresar. La tierra está devastada y su vida religiosa está en caos. Buscando el favor de Dios, ellos comienzan una serie de ayunos penitenciales. Pero parece que su ayuno no es de aquel que agrada al Señor. Si ellos quieren complacer a Dios, necesitan practicar una piedad religiosa que los lleve a “*compartir su pan con el hambriento, acoger al oprimido y al pobre sin techo, vestir al desnudo.*” También necesitan “*renunciar al gesto amenazador y la palabra ofensiva.*” Si ellos hacen estas

cosas, “*surgirá su luz como la aurora y sus heridas cicatrizarán de prisa.*”

SALMO RESPONSORIAL: Salmo 112

El tema de la luz y la vida del justo también se hace eco en este salmo.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 2:1-5

En Corinto, había muchas personas educadas que tal vez esperaban que Pablo tuviera grandes destrezas oratorias. Pero Pablo le hace saber a su audiencia que él vino a ellos, no con rebuscados trucos verbales, sino con humildad y temblando

de miedo. Que él confía poder tocar sus corazones, no con sus propios dones de elocuencia, sino con el poder del Espíritu Santo. Predicar sobre un Cristo crucificado puede ser para los judíos piedra de tropiezo y una predicación sin sentido para los gentiles, pero muestra el poder de Dios para aquellos que sí creen.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 5:13-16

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 5:13-16

Al comentar sobre este Evangelio, el Padre Flor McCarthy escribe:

Mateo ya ha presentado a Jesús como la luz de un mundo oscuro (4:12-16). Ahora la función de iluminar y guiar a una humanidad moralmente confundida se comparte con sus discípulos.

La sal y la luz son imágenes poderosas. En el mundo antiguo, la sal era una de las necesidades más importantes de la vida, especialmente para preservar y condimentar los alimentos. Así también

fue la luz, por razones obvias. Ambas imágenes se refieren a lo mismo: los cristianos están llamados a dar testimonio de Cristo ante los no-creyentes, a través de sus buenas obras. Cuando los discípulos dejan de dar testimonio por medio de sus obras, se vuelven tan inútiles como la sal que ha perdido su sabor o una lámpara que no ilumina.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. La primera lectura habla sobre “compartir pan con los hambrientos y vestir a los desnudos”. Si hay un banco de alimentos en tu área, ¿traes alimentos para los necesitados? Si hay una tienda de artículos de segunda mano en tu área, ¿donas ropa y otras cosas? Si no lo estás haciendo, ¿por qué no?

3. Pablo se presentó ante los Corintios “tímido y tembloroso”. ¿Alguna vez has tenido esa experiencia de acercarte a alguien con timidez y miedo? Si es así, ¿cómo fue esa experiencia para ti?

4. ¿Qué persona es “sal de la tierra” en tu vida? ¿Qué significa para ti concretamente ser sal y luz a tu alrededor?

5. ¿Qué luz (dones) titubeas en compartir con los demás?

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Dios bueno y amoroso, en tu palabra de hoy nos llamas a ser luz en el mundo, al compartir nuestras bendiciones con los demás. Ayúdame a actuar según esa Palabra por medio de mis palabras y acciones.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Vayan a su armario y vean qué les invita el Espíritu Santo a llevar a la tienda local de artículos usados.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona

deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oren por todos los que no se ven a sí mismos como sal de luz, para que puedan tomar conciencia y aceptar su belleza ante Dios.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Jesús, nos llamas a ser sal y luz para el mundo.

Ayúdanos a no perder nuestro sabor y no nos permitas esconder nuestra luz.

Ayúdanos diariamente a dar gloria a tu Padre celestial.

Amén.

SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios bueno y amoroso, nos creaste por amor y nos llamas a vivir según tu forma de amar. Llénanos con tu sabiduría celestial al reunirnos aquí para compartir la vida y compartir tu Palabra. Esto pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: En la primera lectura, Sirácides invita a sus lectores a aferrarse a la ley de Dios. En el Evangelio, Jesús eleva la observancia de la ley de Dios a un nuevo nivel. En la segunda lectura, Pablo continúa su discusión sobre la sabiduría humana y divina.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Eclesiástico 15: 15-20

Este libro de Sirácides es una colección de máximas morales compiladas por un sabio en Jerusalén, a principios del siglo II a.C. Está escrito para judíos de habla griega que viven fuera de su tierra natal. Sirácides espera mostrar la superioridad de las escrituras de Israel en un momento de creciente interés en la filosofía griega.

En los versos de hoy, Sirácides presenta la obediencia a la ley de Dios como el camino que conduce a la vida, y el rechazo de sus mandamientos como el camino que

conduce a la muerte. La elección es nuestra. Por supuesto, cuando venimos al Nuevo Testamento, aprenderemos que los creyentes reciben la gracia de Dios para permitirles vivir su camino de amor.

SALMO RESPONSORIAL 119

Estos versículos del salmo más largo en el Salterio celebran las bendiciones de vivir la vida de acuerdo con la ley de Dios.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 2:6-10

La sabiduría de Dios se contrasta con la sabiduría humana. El creyente ya maduro

conoce y acoge la sabiduría de Dios que, en cierto modo, es un misterio. Es conocimiento privado alcanzado solo a través de la revelación y la fe. Es la sabiduría revelada a nosotros a través de Jesús y disponible para nosotros mientras vivimos en el Espíritu.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 5:17-27

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 5:17-27

Mateo, un judío convertido al cristianismo, escribe a una comunidad cristiana compuesta mayormente de judíos y algunos gentiles. Él trata de ayudar a sus compañeros judíos a ver que Jesús no vino a abolir la Ley, sino para darle plenitud – para purificarla y ofrecer una interpretación auténtica de la Ley.

Mateo presenta a Jesús como Aquel que lleva la Ley a un nuevo nivel. Muestra a Jesús *respetando* la Ley, pero también *por encima* de la Ley cuando dice, “*Ustedes han oído decir...pero Yo les digo...*” Jesús le hace a la Ley lo que los “restauradores”

les han hecho a las pinturas de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina – remover años de mugre para revelar la belleza y la gloria real del trabajo del maestro. El Evangelio de hoy nos da tres ejemplos en donde Jesús purifica la Ley y busca elevarla a un nuevo nivel.

Matar, enojarse y reconciliarse. Jesús dice, “*Ustedes dicen que matar es malo. Yo estoy de acuerdo. Pero ¿se han olvidado que la ira y el coraje, las causas fundamentales de los asesinatos, también son malas acciones?*” Jesús quiere que sus oyentes reflexionen en las cosas que provocan el cometer un asesinato. Como dijo alguien una vez, “Matar comienza en el corazón agitado que no se sosiega.” Luego Jesús procede a censurar el uso del lenguaje abusivo e insultos, que salen de un corazón enojado. Esta violación a la Ley es tan grave que merece el infierno. Jesús continúa diciendo que la reconciliación es más importante para Dios que los sacrificios. Ofrecerle regalos a Dios no sirve de nada si ignoramos las relaciones heridas con los miembros de nuestra familia o con las amistades. En nuestros esfuerzos para reconciliarnos, debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance, y no dejar piedra sin remover.

Adulterio y lujuria. Existía un doble criterio en el Antiguo Testamento cuando se trataba de la infidelidad matrimonial. Para demostrar el verdadero significado de este mandamiento, Jesús se dirige a lo esencial del pecado, al estipular que el adulterio es mucho más que algo físico. Es primordialmente un asunto del corazón. El adulterio comienza con un pensamiento impuro o una mirada lujuriosa. “El

pensamiento es el padre de la acción.” Al condenar las miradas y pensamientos impuros hacia la mujer, Jesús está llevando a la mujer a la misma altura de su contraparte masculino. Ni el hombre ni la mujer deben ser vistos o tratados como objetos sexuales. Jesús invita a sus discípulos a ver a la mujer de una nueva forma.

Divorcio. Este tal vez sea el asunto más controversial presentado en el Evangelio de hoy. A través de los siglos, varias denominaciones han interpretado la enseñanza de Jesús sobre el divorcio de diferentes maneras. El hecho es que esta censura al divorcio es un gran paso hacia delante, ya que anteriormente un hombre podía divorciarse de su esposa por poca o ninguna razón. Aquí, Jesús está diciendo que divorciarse de su cónyuge está incorrecto. Haciendo esto, Jesús le está dando a la mujer una seguridad completamente nueva y reta a los hombres de su tiempo a tener un nuevo respeto por la mujer. El matrimonio hasta la muerte es reafirmado como la norma del Evangelio.

Juramentos. Considerando cómo es el mundo, pareciera que la propuesta de Jesús es totalmente impráctica cuando se trata de decir la verdad. Él nos exhorta a simplemente decir la verdad, no importa la circunstancia. *“Digan ‘sí’ cuando es ‘sí’; y ‘no’, cuando es ‘no’. Lo que se diga de más, viene del maligno”.* Estamos obligados a decir la verdad no tan sólo cuando lo juramos oficialmente, sino como un principio de vida; es decir, consistentemente y sin excepción.

Comentando sobre el Evangelio de hoy, William Byron, S.J. escribe:

Tomemos estas tres metas – evitar el enojo, suprimir los deseos lujuriosos, y comprometerse uno mismo a un hablar honesto – y consideren no tan sólo cuánto nuestra moralidad personal mejoraría siendo éstos nuestros objetivos personales, sino también cuánto mejor estaría nuestro mundo si todos sus habitantes también adoptaran estas metas. El comprometerse a evitar la ira significaría no violencia a nuestro alrededor y por tanto el fin de la guerra. El compromiso con la pureza de corazón significaría el fin de la pornografía, prostitución, explotación sexual e infidelidad matrimonial. El compromiso a decir la verdad significaría la integridad en los negocios, en el gobierno, y en todas las otras áreas de interacción humana. ¡Qué revolución social sería esto! ¡Qué mejor mundo tendríamos!

(Extracto de “*The Word Proclaimed, A Homily for Every Sunday of the Year; Year A*” por William J. Byron, SJ, Copyright © 2013 por William J. Byron. Paulist Press, Inc., New York/Mahawah, NJ. Reimpreso con permiso de Paulist Press, Inc.)

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerse de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.

2. ¿Cuáles son algunas características de una persona realmente sabia?

3. En tu opinión, ¿por qué las personas usan lenguaje abusivo e insultos en sus conversaciones? ¿Cómo se puede evitar esta tendencia tan degradante?

4. ¿Cuáles son algunos puntos claves para la fidelidad matrimonial? ¿Cómo uno se mantiene casto de mente, palabra, y obra en una cultura tan fuertemente sexualizada?

5. ¿Qué puede ayudarnos a decir siempre la verdad y evitar decir lo que creemos que los demás quieren escuchar?

6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Dios, nos diste el don de palabra para alabarte y enaltecer a los demás. Ayúdame a decir "No" a toda*

palabra maliciosa, y ayúdame a ser casto de mente, palabra y obra.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Hoy en día prevalece la tentación de hacer un mal uso del buen don del habla, al provocar malas palabras y actos impuros. Esta semana, pídanle a Jesús que los ayude a decir 'No' a todas las formas de tentación.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos por todos los que aún no conocen o siguen las leyes de Dios, para que se conviertan y vivan plenamente.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Instrúyenos, oh Señor, en tus caminos.

Libéranos para buscarte,

incluso cuando nos pides más

de lo que creemos que podemos dar.

Ayúdanos a ser un ejemplo

que invita a otros a ti

en lugar de alejarlos.

Amén.

SÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios bueno y santo, en la Palabra de hoy, Tú nos llamas a ser santos. Mientras nos preparamos para escuchar tu Palabra, limpia nuestro ser de todos los pensamientos y distracciones malignas. Enséñanos el camino de la santidad. Esto pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: La primera lectura nos llama a vivir una vida de santidad. Una forma de hacerlo es vivir una vida de misericordia hacia todos los que nos ofenden. En la segunda lectura, Pablo les recuerda a los corintios que su cuerpo es un templo del Espíritu Santo. También les dice que destruir la unidad y la armonía de la comunidad deshonor a la santidad misma de Dios.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Levítico 19: 1-2, 17-18

El autor recuerda a sus compañeros israelitas su llamado a vivir una vida santa. Luego nos dice a nosotros, sus lectores, que una vida de santidad se manifiesta a través de actos de amor, misericordia y bondad, particularmente hacia aquellos que nos han lastimado.

SALMO RESPONSORIAL 103

Este salmo canta las alabanzas de un Dios de misericordia.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 3: 16-23

Pablo advierte a quienes ponen en peligro la unidad de la comunidad con sus palabras y hechos que serán severamente castigados por su comportamiento divisivo. “*Quien destruye el Templo de Dios (es decir, el Cuerpo de Cristo), será destruido por Dios.*”

Pablo continúa desacreditando la sabiduría humana de la que se jactan los corintios. Él les dice a sus lectores: “*La sabiduría de este mundo es ignorancia ante Dios*”.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 5:38-48

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 5:38-48

Ésta es una continuación del Evangelio de la semana pasada, en el que Jesús cambia la forma en que los judíos deben vivir la Torá, la Ley dada a Moisés en el Monte Sinaí. Se discuten dos asuntos: las represalias y la actitud hacia los enemigos. Él les dice cómo los discípulos deben lidiar con las ofensas personales: *“Han oído decir: 'Ojo por ojo y diente por diente'. Pero lo que les digo es esto: no ofrezcan resistencia al hombre malo.”* En nuestros esfuerzos por ser fieles a este mandato del Señor, debemos hacer una distinción entre resistencia violenta y no violenta, siendo esta última la táctica utilizada de manera muy efectiva por personas como Gandhi y Martin Luther King. Podemos y debemos usar todo tipo de resistencia no violenta ante quienes nos maltratan.

Al comentar sobre estos versículos, Margaret Nutting Ralph escribe: *Esta enseñanza de Jesús no les pide a los*

discípulos que se hagan daño a sí mismos al permanecer en una situación abusiva. Tampoco sugiere que permanezcan inmóviles mientras se maltrata a un tercero. Las palabras de Jesús no abordan ninguna de esas situaciones. Más bien, les está enseñando que no deben adoptar los métodos de los malhechores actuando como ellos, ni pueden liberarse de su responsabilidad de dar testimonio del amor de Dios en situaciones en las que la otra persona falla en amarlos a ellos. (Breaking Open the Lectionary, Ciclo A)

Jesús continúa diciendo que no solo debemos amar a nuestros amigos, sino también a nuestros enemigos, porque la luz de Dios brilla tanto para los buenos como para los malos. Como se indicó anteriormente, no importa cómo una persona trate a los seguidores de Jesús, ellos deben continuar tratando a todas las demás personas con amor. Mientras moría en la cruz, Jesús amó a sus enemigos al perdonarlos. Con la gracia de Dios, nosotros podemos hacer lo mismo. (Para obtener más información sobre este tema, consulte mi libro *How to Forgive Yourself and Others* – Padre Eamon Tobin).

El Evangelio de hoy termina con las palabras: *“Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto.”* Aquí Jesús está sosteniendo el amor de Dios como modelo para el amor de sus discípulos. Es una frase para concluir las palabras sobre Dios permitiendo que su sol brille sobre los buenos y los malos. De forma similar, los discípulos deben tratar de actuar como lo hace Dios con todas las personas, amando tanto a los malos como a los buenos.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Comparte con el grupo o la persona a su lado lo que más te llegó del Evangelio. En esta primera pregunta intenta abstenerte de comentar lo que otros han dicho. Simplemente comparte qué te dice a ti y luego pasen a la siguiente persona.
2. ¿Cuál es tu definición de santidad? ¿Cuáles son algunos rasgos de una persona santa?
3. Si somos muy conscientes de que nosotros y los demás somos un templo del Espíritu Santo, ¿cómo podría eso impactar la forma en que nos relacionamos con nosotros mismos y con los demás?
4. ¿Qué te ayuda a amar a los que te han herido? Concretamente, ¿qué podría significar para ti el ofrecer resistencia no-violenta a las personas que te maltratan regularmente?
5. El último versículo del Evangelio es un gran reto. “*Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto.*” ¿Qué te ayuda a llegar a ser “perfecto”?
6. Nombra una cosa que el Evangelio de hoy nos dice que debemos seguir o cómo debemos actuar los discípulos de Jesús.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Jesús, hay tanta violencia en nuestro mundo y tanta conversación negativa y divisiva en la televisión, y tal vez en nuestras vidas. Ayúdame a decir solo palabras que enaltezcan a los demás y a evitar palabras que causen división y dolor.*

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Nombra una forma en la que puedes poner en acción los mensajes de las lecturas de hoy.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración? Sugerencia: Oremos por todos los que buscan venganza o represalia, para que puedan escoger el camino del amor.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Santo Dios, nos llamas a ser santos porque Tú eres santo. Santidad significa vivir el camino de Jesús. Esto a veces nos consuela, y en otros momentos, nos desafía profundamente.

Abre mi mente y corazón a tu Espíritu para que mi lucha por caminar según la palabra de Jesús pueda hacer posible lo que parece imposible, y haga que el esfuerzo valga la pena.

Amén.